

son, también son obra de los *plutócratas*.

Amenaza o amonestación resulta innecesaria, y nunca, ni la amonestación ni la amenaza, han servido para establecer o fortificar los vínculos de amistad.

«Nadie tiene derecho de poseer vastos terrenos improductivos, para dedicarlos a parques de recreo, a la casería y a otros usos egoístas, de pura vanidad, cuando hay tantas gentes que mueren de hambre por carecer de tierras para cultivarlas. Despojemos a los ricos». Así dice el socialismo de abajo.

«Ningún pueblo tiene el derecho de poseer inmensos recursos naturales, si por apatía, o por falta de recursos, o por cualquier otro motivo, no los explota, porque la naturaleza no ha otorgado esos dones para que permanezcan inexplorados, ni para que sean propiedad exclusiva de un pueblo, sino para provecho de la humanidad». Así dice el socialismo de arriba, el que hace predicar la PLUTOCRACIA. De allí emanan las guerras de intervención y de conquista. ¿En provecho de la humanidad? ¿De ninguna manera! La PLUTOCRACIA no cree en la humanidad. Cuando habla